

## Presentación

Antes de realizar la presentación de este número de la revista, queremos rendir homenaje de una manera especial a Eugenio Trías, cuyo reciente fallecimiento constituye una pérdida importante para la filosofía y para todos aquellos que nos dedicamos al estudio y a la investigación de la obra de F. Nietzsche. Como miembro del Consejo Asesor de esta revista, y como miembro Honorario de la Sociedad Española de Estudios sobre F. Nietzsche, ha sido uno de los principales impulsores de los estudios nietzscheanos en España en las últimas décadas y un referente para todos aquellos que seguimos sus pasos. Su memoria seguirá presente entre nosotros.

Cuando se habla sobre la posición de Nietzsche sobre la moral, casi de una manera espontánea se asocia con una actitud destructiva de los valores y de la moralidad, que tienen como paradigma y referente la civilización occidental y, sobre todo, el cristianismo. Sin embargo, no se trata de una crítica destructiva simplemente, sino de algo que va mucho más allá. Nietzsche niega, de entrada, el valor de todas esas categorías que forman el entramado de lo que él llama la «mitología filosófica», con las que la filosofía dogmática construyó sólidos edificios conceptuales y lingüísticos, en los que encontraron seguridad y respuestas firmes los filósofos de la modernidad. A primera vista, esta manera tan radical de plantearse el problema filosófico del conocimiento, en el que se augura la «muerte del sujeto», nos puede ofrecer ya un contexto adecuado para comprender a su vez su interpretación o perspectiva de la moral. Nietzsche es un antirealista sobre los valores, es decir, para él no hay una moral de hechos, y no hay nada en la naturaleza que tenga valor en sí mismo. Si no hay valores en sí, si no hay sujeto, si no hay verdad, solo nos queda esa relación del hombre con la realidad, que no es más que una «relación estética», pues en definitiva «mundo y hombre» sólo pueden justificarse estéticamente. Nietzsche considera esta respuesta como una gran novedad. En la carta a Overbeck afirma, por ejemplo: «Estoy metido hasta el cuello en mis problemas; mi teoría, según la cual el mundo del bien y del mal es un mundo únicamente aparente y perspectivista, representa una innovación tal, que a veces me quedo completamente pasmado». Y es que para Nietzsche hablar del bien y del mal es hablar de las ilusiones humanas, de mentiras necesarias para poder vivir. Ahora bien, muchas son las facetas desde las que se puede contemplar el problema. En este número queremos ofrecer algunas de esas perspectivas.

El trabajo de *Rafael Carrión*, «Nietzsche y el método crítico-genealógico» busca exponer las líneas maestras del método de análisis crítico que luego terminará siendo aplicado en el Nietzsche de madurez para la crítica desmistificadora de la metafísica y la moral. Según el autor, la moral es para Nietzsche el código histórico resultante en una tradición de poderes en lucha, un producto humano olvidado como tal, un texto a criticar e interpretar. *María Cristina Fornari*, en su trabajo «Para una fisiología de la *Genealogía*», completa la perspectiva anterior al analizar la obra de Nietzsche, *Genealogía de la moral*. Las tres disertaciones de la obra ilustrarían ejemplos concretos de morfologías distorsionadas que no solo relativizan los sistemas morales revelando su origen histórico, sino que muestra el sistema psicológico y fisiológico que está en el origen y en la base de la moral misma. Al afirmar la primacía de una fisiología de la vida ética, Nietzsche se abre a la transvaloración de los valores. Por su parte *Kathia Hanza*, con su trabajo «Sobre ‘cómo vivir’. El ‘espíritu libre’ interpelado por Sócrates», aborda la manera en que la clásica pregunta socrática sobre «cómo vivir» es asumida por Nietzsche en la obra intermedia. Se trata de mostrar cómo la renuncia a la moral no contradice la aspiración de dar forma a la vida de manera racional. Para ello, se

consideran las implicaciones de la pérdida moderna de toda obligatoriedad normativa y se estudia el vínculo entre el «espíritu libre», liberado de toda seguridad y certeza, y el «gusto», entendido como un instrumento para desprenderse de abstractas pretensiones morales. *Chiara Piazzesi* en su trabajo, «El hombre: animal que venera, animal que desconfía. Historia natural de la moral y de las pasiones en la obra de Nietzsche», contextualiza el tema de la moral en el ámbito de la psicología y la autocomprensión humana. La cuestión está en cómo la filosofía ve a la psicología, o bien desde una perspectiva esencialista o histórica. A través de su proyecto de una «historia natural de las morales», Nietzsche ayuda a clarificar cómo la fisiología y la psicología humanas se relacionan con la moralidad, con las normas y con las instituciones. Explorando estas conexiones a través del ejemplo de las pasiones, y esencialmente del amor, se propone sacar a la luz las implicaciones antropológicas que están detrás de todo proyecto filosófico que busca una transformación de la autocomprensión humana. Finalmente, *Diego Sánchez Meca*, en su trabajo, «¿Qué son y cómo se forman los valores?», analiza cómo la moral y sus valores no surgen de una conciencia innata ni de una razón «pura» que debe cumplir sus ideales en lucha con los instintos y las inclinaciones naturales como enseñaba Kant, sino que la moral es una de las creaciones humanas que surge como respuesta a determinadas exigencias de la dinámica vital e histórica de los seres humanos en su lucha por la existencia y desde su necesidad de adaptarse al medio y desarrollarse. En todas las sociedades, el proceso de hominización, o sea, el acceso a la cultura, y con él la superación de la animalidad, se ha llevado a cabo mediante un tipo u otro de educación moral, que es la encargada de dar forma al caos de los impulsos vitales naturales del individuo.

El apartado de *Estudios libres* cuenta con cuatro estudios. *Marco Brusotti* analiza en su colaboración, «Tensión. Figuras y concepto en Nietzsche», la importancia que tiene en la obra de Nietzsche el lema de la «tensión» (*Spannung*). El complejo campo semántico de este concepto muestra una polisemia notable. En los textos de Nietzsche se superponen metáforas heterogéneas que están por modelos de alguna manera diferentes (el arco, el temporal, la explosión, etc.), por eso el artículo analiza las múltiples conexiones e interferencias, al mismo tiempo que estudia los diversos valores, positivos y negativos, de la tensión y focaliza el cambio de perspectiva que Nietzsche trata de vincular a ello. Otro de los estudios. «El Nietzsche de Walter Kaufmann», de *Axel Pérez*, se presenta como una invitación a la relectura de las cuestiones más importantes dentro del estudio monográfico de Walter Kaufmann, *Nietzsche: Philosopher, Psychologist, Antichrist*. Muchas de sus interpretaciones han esclarecido la comprensión del pensamiento de Nietzsche, estableciendo fuertes contrastes con la exégesis de filósofos tan destacados como Deleuze, Jaspers y Heidegger. Dado el interés del libro de Kaufmann en los estudios nietzscheanos, se ha intentado contextualizar e integrar lo que escribió sobre Nietzsche dentro de las fronteras marcadas por otras de sus publicaciones. *Luis Villacañas*, en su trabajo «El eterno retorno en Borges, Blanqui, Whitman: retorno de la filosofía a partir de Nietzsche», analiza cómo Jorge Luis Borges intuyó que la doctrina del eterno retorno debía relacionarse, de alguna manera, con la eternidad. En su versión no es el sujeto como tal quien acababa siendo eterno, sino solamente el instante que vuelve. Por contraposición a aquello que tanto Borges como Nietzsche llamaron eterno retorno, este ensayo pretende demostrar que en la versión del mismo que durante el siglo XIX ideó Auguste Blanqui encontramos una metafísica más rigurosa y completa. Al mismo tiempo defiende que la obra del poeta Walt Whitman también debería entenderse desde el esquema de Blanqui, y no (como hace Borges) por lo que tiene en común con la filosofía nietzscheana. Por último, *Maria Eugenia Piñeiro*, en «Dioniso en *Sobre*

*verdad y mentira en sentido extramoral*. Lo dionisiaco en la metáfora como fenómeno pre-lingüístico», expone cómo el valor de las formas de verdad y mentira se encuentra para Nietzsche en los efectos de un instinto de producción de realidad; siendo consideradas «interpretaciones», ambas se hallan desvinculadas de la tradicional pretensión que las concebía como principios lógicos y que las hacía responder a una metafísica moral cristiana.

En la sección de *Materiales*, además del *Informe Bibliográfico* sobre el tema monográfico del número, Nietzsche y la moral, se incluye un documentado trabajo sobre el *Terremoto de Niza* y la fuente inédita de Nietzsche de Guy de Maupassant. Es interesante la aportación que se hace en otro informe, sobre la recepción de la obra de Nietzsche en el pensamiento del español Ramiro de Maetzu.

En la *Información Bibliográfica* se presentan nuevas ediciones en castellano de la obra de Nietzsche. Se incluyen notas: sobre la publicación del segundo volumen de las *Obras Completas* de Nietzsche, *Escritos Filológicos* (Tecnos), una novedad importante, porque por primera vez se publican en castellano los estudios filológicos del autor. Por otra parte, se ha publicado también el último volumen (sexto) de la *Correspondencia* de F. Nietzsche (Trotta), con lo que queda cerrada en su integridad la correspondencia de Nietzsche. Un paso más en la publicación al castellano de la traducción de correspondencias puntuales es la nueva edición de la *Correspondencia de Cosima Wagner con F. Nietzsche* (Trotta), que abre el camino a nuevas traducciones de las correspondencias con Nietzsche. Interesante también es la reciente publicación de la edición histórico-crítica en dos volúmenes de la *Correspondencia de Harry Graf Kessler* con Elisabeth Förster-Nietzsche. Otra de las grandes novedades editoriales es el nuevo *Comentario crítico e histórico de las obras de F. Nietzsche*, editado por la *Heidelberger Akademie der Wissenschaften*, una obra de gran envergadura que completará los instrumentos necesarios para una investigación más eficiente de la obra de Nietzsche.

El próximo número, correspondiente al año 2014 tratará sobre *Nietzsche y las vanguardias*.

Málaga, marzo de 2013

Luis Enrique de Santiago Guervós  
Director